

## ATUAÇÃO PROFISSIONAL NA ÁREA DE INFORMAÇÃO

ISBN 85-7228-018-9

Marta Lúgia Pomim Valentim

Se trata de un libro simple y, a la vez, complejo, aunque uniforme en su contenido general, dedicado, principalmente, al profesional de la información. Este libro, titulado *Atuação Profissional na área de informação*, que pertenece a la colección Palabra-chave, viene escrito en portugués y español, dependiendo de la nacionalidad de los 15 autores firmantes de los 10 capítulos que lo componen. Ha sido editado en la ciudad de San Pablo (Brasil) y editado por Polis en 2004.

Estamos ante un libro de suma actualidad, en el que se ponen de manifiesto las tendencias surgidas de estos períodos de transmutación en que nos hallamos sumergidos. Se hace necesario revisar los principios teórico-epistemológicos de las Ciencias de la Documentación y de la Información, llegando hasta sus profundas raíces griegas. Son interesantes las definiciones de Epistemología aplicada, posteriormente, a las ciencias tratadas. También se tienen en cuenta sus repercusiones en los «profesionales de la información».

Como su nombre indica, el eje principal de la temática de este libro, se sitúa en el profesional de la información, su misión investigadora y social. A esta misión social se le dedican varios capítulos, donde también se tiene en cuenta su comportamiento ético y moral.

Asimismo, se hace hincapié en el uso de las tecnologías informáticas, sin las cuales, hoy en día, las tareas del profesional de la información no podrían desarrollarse en sus quehaceres diarios. Cada autor trata estos temas desde sus ideas, experiencias y puntos de vista.

Francisco Javier García Marco estudia las bases epistemológicas tanto de la propia Ciencia de la Información (usando sus propias denominaciones) como de los profesionales de la información. Parte de considerar el papel central de quien recibe el conocimiento –objeto de una reflexión epistemológica– en el entorno de referencia del propio profesional de la información. Estudia, igualmente, algunas de las principales aportaciones de la epistemología clásica y contemporánea al quehacer de este profesional, que es el elemento principal en el proceso de transferencia del conocimiento. Aplica a sus razonamientos los fundamentos de la Ciencia Sistémica. También reflexiona sobre lo que puede ser la Sociedad de la Información.

Miriam Vieira da Cunha y Helena Maria Carchi Crivellari centran sus estudios en los propios profesionales de la información. Resaltan su dimensión como tal profesión. Asimismo, consideran su papel social en el conjunto de la sociedad. También establecen relaciones con otros profesionales, destacando la prioridad del profesional de la información.

En el tercer capítulo, la editora de la obra, Marta Ligia Pomim Valentim, aborda el tema de la ética profesional, destacando sus actitudes y comportamientos en su quehacer diario, así como con respecto al usuario. Al mismo tiempo, considera los comportamientos éticos de la propia sociedad, tan distintos, actualmente, lo que conlleva nuevos posicionamientos.

Oswaldo Francisco de Almeida Júnior defiende que los espacios de actuación del bibliotecario son múltiples y diversos. Comenta que el papel del bibliotecario, al servicio de la sociedad, no está bien definido. Considera la información social como resultado de una concepción política, como resultado de los cambios y transformaciones sociales actuales. Delimita lo que pueda ser información pública, utilitaria o comunitaria.

José Fernando Modesto da Silva se preocupa por los profesionales de la información, en un ambiente cambiante de tipo tecnológico. La tecnología, principalmente electrónica, es una herramienta que modula al profesional de la información. Viene a decir, que la máquina hace al hombre, sobre todo en su actividad profesional. Según se van perfeccionando las máquinas (también máquinas de nuevo invento), así se va perfeccionando el hombre, en su uso y su cultura. Destaca la importancia de la formación para adquirir habilidades y competencias necesarias en la Sociedad de la Información.

José Antonio Moreira González y Carlos Tejada tratan las competencias profesionales desde el punto de vista de la formación y su ámbito de actuación. Presentan nuevos conceptos, concepciones y contextos que atañen a la profesión de documentalistas y bibliotecarios. Ponen de relieve la importancia que tiene conocer las diversas normas jurídicas, que afectan al quehacer profesional. Aquellas son imprescindibles para conseguir un desarrollo de la profesión que pueda llevar el calificativo de calidad.

Juan Carlos Fernández Molina aborda, asimismo, la cuestión jurídica, haciendo hincapié en la importancia que ha adquirido en los últimos años. La jurídica documentaria debe estar presente en todo programa de formación, incluyendo los principios deontológicos. Los ejemplos reflejan ciertas actitudes y problemas que se presentan al profesional de la información, ante actitudes y normas morales, sociales o religiosas. Muchas veces es difícil tomar posiciones.

Michel J. Menou y Kingo Mchombu tratan el tema del papel del profesional de la información en comunidades desfavorecidas, principalmente en países denominados del tercer mundo, situados en África. El desarrollo de la profesión se hace más difícil, por las condiciones naturales en que se encuentran aquellas sociedades. En algunas circunstancias, el bibliotecario tiene que actuar, también, como maestro, enfermero, psicólogo y amigo. Ilustra lo dicho con ejemplos.

Mara Eliane Fonseca Rodrigues fija su atención en la formación de los profesionales de la información. Establece la controversia sobre formación en investigación o formación práctica. Ambas se deben tener en cuenta a la hora de realizar estudios superiores para llegar a obtener un título de graduación. No se decanta por una o por otra, sin embargo considera que un bibliotecario debe recibir una formación práctica frente a la sociedad, al usuario y, en definitiva, frente a la Sociedad de la Información.

En el capítulo 10, José Augusto Chaves Guimarães, Jane Coelho Danuello y Pedro José Menezes estudian las perspectivas de actuación de los profesionales de la información en el ámbito de actividades de organización del conocimiento y su representación. Tienen en cuenta la distinta temática que se puede presentar y, por lo tanto, la diversa formación especializada que se les debe proporcionar. En los planes de estudio se deben incluir las especialidades de gestor de la información, analista de mercados, etc. Esto supone añadir temas derivados de las Ciencias Económicas.

El libro *Atuação profissional na área de informação* está, sobre todo, dedicado al profesional de la información, en su actuación frente a la propia información, así como también, frente al propio individuo y su situación con respecto a los usuarios y a la

sociedad en su conjunto. Sitúa a este profesional en la compleja sociedad –Sociedad de la Información–, asignándole un protagonismo relevante. Se deduce la importancia, asimismo, que se debe conceder a su formación, a su actitud ética y a su comportamiento en la sociedad cambiante, donde viene situado.

Es de destacar que cada capítulo, aunque primordialmente práctico, comienza estableciendo principios teóricos, epistemológicos, definiciones y controversias sobre diferentes criterios paradigmáticos. Los capítulos escritos en portugués utilizan un lenguaje muy comprensible para los lectores de habla hispana.

La lectura de este libro se hace fácil e inteligible y es muy recomendable, tanto para profesores como para alumnos. No debería faltar en ninguna biblioteca.

Emilia Currás  
Madrid